

INVESTIGACIÓN

Crítica y valoración de la arquitectura moderna

El método de Roberto Segre y Eliana Cárdenas

Jorge Mario López Pérez
Facultad de Arquitectura
Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC)
jorgemario.lopez@farusac.edu.gt

Nació en Quetzaltenango, Guatemala. Se tituló de arquitecto por la USAC en 1993; maestro en Diseño Arquitectónico en 2006 y candidato a doctor en Arquitectura por la misma institución. Realizó estudios de posgrado en formulación y evaluación de proyectos turísticos en 2001 y en evaluación de impacto ambiental en proyectos arquitectónicos y urbanísticos en 2002. Ha sido profesor titular desde 2002 en el área de diseño arquitectónico; también fue profesor en el programa de maestría en diseño arquitectónico y coordinador del programa de maestría en diseño urbano y territorio de la Facultad de Arquitectura de la misma USAC. Actualmente es coordinador del área de graduación de la licenciatura en arquitectura en la misma institución. Es miembro de la organización de Documentación y Conservación del Movimiento Moderno (DOCOMOMO) capítulo Guatemala y gerente general de la empresa de Arquitectura Desarrollos DJ SA.

95

Fecha de recepción: 26 de junio de 2015

Fecha de aceptación: 29 de octubre de 2015

Resumen

El análisis crítico de la arquitectura y su valoración no son tareas fáciles, si no se tiene una base que guíe el camino para su realización. Los arquitectos Roberto Segre y Eliana Cárdenas generaron un método que ha sido aplicado en varios países de Latinoamérica. En este artículo se hace un recorrido por su propuesta en sus diferentes fases, resaltando sus aportes y debilidades, donde se consideró oportuno cohesionar y adicionar otros parámetros con el fundamento de otros autores y la experiencia particular. De ese modo se contribuye a fortalecer esta guía, sujeta a ser una opción a disposición de quienes se interesan por hacer crítica de la arquitectura en general pero puntualizando aspectos que se ajustan a los objetos arquitectónicos modernos.

Palabras clave: análisis crítico, valores, parámetros, cohesión, arquitectura moderna

A Critique and valuation for Modern Architecture: the method of Roberto Segre and Eliana Cardenas

Abstract

The critique and valuation of architecture prove to be complementary practices, which are necessary during teaching and learning, research, and the overall development of all

architects. Although there have been many proposals for a systematic critical analysis of architecture, those that apply directly to modern architecture are rather rare. One may highlight some degree of success in some author's proposals, yet several voids, weak arguments and a certain degree of dispersion remain to be addressed.

This paper seeks to underline various findings in the method proposed by Roberto Segre and Eliana Cardenas, with the purpose of inducing reflection leading to the critical analysis and valuation of specific aspects of modern architecture which may lead to comprehensive and effective results, mainly through the cohesion of certain parameters and the inclusion of others.

Keywords: Parameters, cohesion, critique, valuation, Modern Architecture

Introducción

El motivo para escribir este trabajo surge del análisis de algunas propuestas metodológicas en torno a la realización del análisis crítico y valoración de la arquitectura desde la década de los ochenta, principalmente las ofrecidas por Roberto Segre Prando¹ e Ileana María Cárdenas Sánchez.² Se toma de referencia el trabajo de ellos porque organizaron y desarrollaron de forma congruente varios pasos que exige la crítica de la arquitectura, sin caer meramente en reflexiones o un limitado

1 Fue un prestigioso historiador y crítico de la arquitectura a escala global. Nació en Milán, Italia en 1934, emigró junto a su familia en 1939 hacia Argentina, donde se graduó de arquitecto en 1960 por la Universidad de Buenos Aires. Desarrolló su vida académica en varias universidades de Latinoamérica y Europa, principalmente en La Habana, Cuba y Brasil, formando a muchos arquitectos e historiadores del arte. Fue profesor honorario en las facultades de arquitectura de la Universidad Primada de América, Santo Domingo, República Dominicana y de la Universidad Ricardo Palma en Lima, Perú. Ganó la beca *Guggenheim*, Nueva York, 1984-85. Recibió el título de Doctor Honoris Causa por el Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría en 2007; doctor en ciencias del arte por la Universidad de La Habana y doctor en planificación Regional y urbana por la Universidad Federal de Río de Janeiro. Publicó numerosos libros, algunos en colaboración y escribió más de un centenar de ensayos en revistas especializadas. Sus principales publicaciones relacionadas con el análisis y la crítica de la arquitectura fueron *Arquitectura y urbanismo modernos, capitalismo y socialismo; Crítica arquitectónica* en colaboración con Eliana Cárdenas, *Arquitectura antillana del siglo XX*. Roberto Segre murió el 10 de marzo de 2013, en Niteroi Brasil, tras ser arrollado por una motocicleta cuando realizaba su caminata dominical.

2 Nació en el municipio de Guanabacoa, La Habana, Cuba. Se graduó de arquitecta en 1972 en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de La Habana, ese mismo año se integró al grupo de investigación de historia de la arquitectura y urbanismo (GIHAH), dirigido por Roberto Segre quien fuera su maestro y amigo. Obtuvo el grado de doctora en ciencias técnicas en 1994 por la Facultad de Arquitectura del Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría (ISPJAE). Desempeñó varios cargos y responsabilidades universitarias. Fue profesora consultante, investigadora titular y directora de la revista *Arquitectura y Urbanismo* en el ISPJAE. Fue directora del comité de teoría, historia y crítica de la Sociedad de Arquitectura de la Unión Nacional de Arquitectos e Ingenieros de la Construcción de Cuba (UNAICC). Impartió cursos de posgrado, conferencias y realizó ponencias en diversos países latinoamericanos y europeos como Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, España, Guatemala, Hungría, Italia, México, entre otros. Junto a Roberto Segre realizó el texto *Crítica Arquitectónica* en 1982, posteriormente continuó escribiendo sobre este tema. En 1998 se publica el libro *Problemas de teoría de la arquitectura* en la Escuela de Arquitectura de Guanajuato, México. Otras de sus publicaciones fueron *Historia de la arquitectura y el urbanismo. América Latina y Cuba* (1984); *Historia de la arquitectura y el urbanismo. De los orígenes al siglo XIX* (1986); y *La arquitectura y el arte del Barroco europeo* (1996). Obtuvo varios reconocimientos, como el Premio Plural de Ensayo, en México (1981); el Premio de Crítica Ambiental "Joaquín E. Weiss" (1988); el Premio Ensayo "Razón de Ser" de la Fundación Alejo Carpentier (1996). Eliana Cárdenas murió en Madrid de forma repentina el 4 de marzo de 2010, por un derrame cerebral, después de varias reuniones de investigación y de impartir varias charlas en España.

procedimiento –lo cual marca la diferencia con otros autores– y que se evidencia fundamentalmente en las obras *Crítica arquitectónica* y *Problemas de Teoría de la Arquitectura*.³ Fue necesario considerar algunas aproximaciones realizadas por Ivan San Martín Córdova, así como por el equipo de Fernando Diniz y Guilha Naslavsky, por sus valiosas apreciaciones concernientes a los valores de la arquitectura. A estos se sumaron también el estudio de otros textos relacionados con el tema, como los de Wayne Attoe,⁴ Josep María Montaner, Marina Waisman, Alejandro Ochoa y Alexandra Lange.⁵

Segre y Cárdenas generaron valiosos aportes en la sistematización del análisis crítico de la arquitectura, los cuales se destacan en este trabajo, como uno de sus objetivos, aunque también mostrar algunos vacíos, debilidades y la dispersión en las pautas de su propuesta, que desde un punto de vista particular deben atenderse. Consecuentemente se plantea la cohesión y adición de algunos parámetros para contribuir a fortalecer el método y crear

reflexiones que guíen el análisis crítico y valoración tanto de la arquitectura en general, como en la especificidad de obras de arquitectura moderna, sobre todo porque actualmente hay interés de algunos académicos y miembros del capítulo guatemalteco de DOCOMOMO, por estudiar varios casos representativos de la segunda mitad del siglo XX que merecen ser valorados para su conservación (puesto que la guía de Segre-Cárdenas carecía de algunas variables puntuales para este cometido).

Con las mejoras concretadas, se tiene también por objetivo generar una herramienta para estudiantes de los últimos años de la licenciatura o de maestría, docentes y profesionales de la arquitectura que desean abordar la actividad de la crítica con rigor científico y les apoye a tener mejores resultados en el desarrollo de su práctica,⁶ lo cual requiere de gran responsabilidad porque “para lograr profesionales críticos de su realidad y capaces de su transformación tienen que comprometerse a investigar, a preguntar, a escudriñar... a dudar” (Ochoa, 2005: 29).

3 Eliana Cárdenas en su texto *Problemas de Teoría de la Arquitectura* genera una plataforma teórica profunda de la arquitectura con alto contenido en la historia, valoración y crítica, proponiendo herramientas para contextualizar y afrontar los problemas arquitectónicos que permiten ser estudiados con rigor, no de forma superficial. Situación que también se presenta en el libro *Crítica de la arquitectura* (Farrés, 2013: 24).

4 Para Wayne Attoe en su libro *La crítica en la Arquitectura como disciplina* (1982), existen diferentes formas de abordar la crítica de la arquitectura. Entre su diversidad de propuestas, incluye la crítica por tipos, crítica interpretativa y la crítica descriptiva. Esta última contiene la crítica de contexto, que comprende los aspectos del contexto social, político y económico. Este tipo de críticas son las que más se acercan a la guía de Segre y Cárdenas.

5 Alexandra Lange en su libro *Writing About Architecture, Mastering the language of buildings and cities*, clasifica cuatro enfoques para hacer crítica de la arquitectura con base a la propuesta de importantes críticos de la segunda mitad del siglo XX: desde el punto de vista formal, vivencial, mediante la historia y como activista (Lange, 2012: 10-11). Este último corresponde principalmente a la crítica en la escala urbana y del paisaje, las cuales no son tratadas en el método en cuestión, en tanto que los enfoques formal y de la historia si son parte inherente del mismo.

6 Segre indicó que la concepción del método “marxista-semiológico” tenía como intención un análisis de la obra con rigor científico y cultural, el cual ha sido utilizado con éxito en varios países de Latinoamérica. También señaló que en Bolivia en 2010, varios profesores reconocían su validez aplicándolo en los talleres de diseño (Segre, *El adiós de un maestro a su discípula*, 2010: 61-62).

La realización de este trabajo demandó además la revisión de bibliografía y dialogar con algunos colegas que imparten asignaturas relacionadas con crítica de la arquitectura en la Universidad de San Carlos de Guatemala; fue necesario retomar experiencias de aplicación del método de análisis crítico en trabajos realizados por algunos estudiantes de la maestría en diseño arquitectónico que fueron guiados por el autor en el curso de Laboratorio de Diseño Arquitectónico 1. Igualmente, fue indispensable acudir a la deducción y contrastar las propuestas de los textos, con las opiniones de los profesores y los resultados de los ejercicios realizados por los alumnos de la maestría en mención.

Previo al desarrollo del tema conviene señalar que la crítica es una tarea subjetiva, pues: “[...] la crítica siempre es personal, asociada a un individuo específico que la ejerce” (Farrés y Segre, 2013: 79). Además, es necesario explicar qué se entiende por análisis crítico y valoración en arquitectura: *análisis* consiste en la *separación* consciente de las *partes* de una obra para conocer sus elementos básicos, realizando un *juicio* y una *opinión*, mientras que *valorar* implica *el reconocimiento o el mérito* del objeto arquitectónico. Para lograr realizar la separación y juicio de las partes, así como el reconocimiento, es necesario aplicar un método que dirija de forma ordenada y precisa estas actividades, cuestión que se abordará a continuación.

Parámetros del análisis crítico y valoración de la arquitectura

Tomando como referencia el método de análisis crítico de la arquitectura pro-

puesto por Segre y Cárdenas (*Crítica arquitectónica*, 1982: 157) se considera apropiado plantear que la labor del crítico debe apoyarse en la observación de la realidad, mediante tres grupos: la documental, la de campo y la de laboratorio. Para realizar el análisis crítico de una obra, evidentemente es necesario obtener información y datos a través de documentos, planos, bocetos, maquetas, fotografías, visitas al caso de estudio, entrevistas con los autores, propietarios o inversionistas y vecinos, incluso. Asimismo, será beneficioso vivir el espacio, recorrerlo, lo que permite un acercamiento fiel a la realidad, tal como lo propone Alexandra Lange en los primeros dos enfoques de su clasificación formal y vivencial (Lange, 2012: 10, 21-69). De esta manera, el crítico tiene bases sólidas no especulativas para su labor, hallándolas en los documentos y el trabajo de campo para posteriormente procesarlas. Por otra parte, en la propuesta de Segre y Cárdenas, quienes enfocaron su método de análisis a la arquitectura en general, se plantean cinco etapas a desarrollar y que se consideran adecuadas, y que se presentan a continuación de forma sucinta.

1. Determinación del sistema de estudio

Como punto de partida –aunque ello no se incluye en el método Segre-Cárdenas– ha de realizarse a manera de reseña una descripción del objeto arquitectónico, en el que se incluyan aspectos generales como el origen de la obra, ubicación, género, uso, metros cuadrados, cantidad de niveles, costos, año de diseño y planificación, año

de ejecución, autores del diseño, responsables de la construcción y supervisión, datos del propietario o inversionista. Esto será siempre muy útil para caracterizar de forma general el sistema arquitectónico que se estudia.

El método propuesto también abarca los antecedentes a fin de establecer las cuestiones históricas, tipología de las obras y las necesidades que se solucionarían con la edificación. También plantea incluir el proceso de diseño con la indicación de la conceptualización general, objetivos de la obra, el proyecto técnico y el nivel de ejecución en términos de verificar el cumplimiento de las propuestas; de igual manera, se considera la evolución en el uso, para referirse a las posibles transformaciones funcionales.

Se sugiere conocer cuáles fueron las necesidades planteadas, que permitan a la vez generar análisis y crítica del objeto arquitectónico creado, en sus diferentes aspectos, tema que deberá ser tratado desde el inicio a profundidad. Al respecto, Cárdenas opinaba que el estudio de las necesidades debería complementarse con la caracterización de la demanda (*Problemas de teoría de la arquitectura*, 1998: 182). A ello se debe agregar que las necesidades se verán sometidas a las preferencias, intereses, costumbres, aspectos sociales, físicos, económicos, es decir, a los factores condicionantes. En suma, esta etapa del método ayudará a establecer la ubicación del objeto arquitectónico en tiempo y espacio, como punto de partida para el análisis crítico, lo cual es una aportación.

2. Análisis de los factores condicionantes que subordinan el sistema

Se trata de una fase decisiva en el análisis crítico de las obras arquitectónicas, porque son las circunstancias a las cuales el diseñador tendría que haber prestado atención en el proceso de diseño y con las cuales se podrá criticar su respuesta. Se clasifican en dos conjuntos: las *circunstancias generales* entendidas como los factores condicionantes económicos que determinan de forma general la situación de ese aspecto en la región o territorio donde se ubica el objeto arquitectónico, así como los factores sociales, políticos-jurídicos e ideológicos-culturales, que sugieren la atención a las diferentes aristas del contexto en el momento histórico en el cual se concibió la obra. El segundo conjunto son las *circunstancias específicas* (*Crítica arquitectónica*, 1982: 160-180, y *Problemas de teoría de la arquitectura*, 1998: 182-189) que analiza los *condicionantes sociales* a nivel de inversionista, nivel de proyectista y nivel del usuario, para determinar la coincidencia de intereses y grado cultural, entre otros, que repercuten en las preferencias y necesidades. Para Wayne Attoe también ha sido importante entender el contexto social, político y económico en el cual se planteó el diseño de la obra arquitectónica:

Para proporcionar la total comprensión de un edificio, se necesita otra clase de información descriptiva, o sea, información sobre el contexto social, político y económico dentro del cual se diseñó el edificio. ¿Qué presiones se

ejercieron sobre el diseñador y el cliente?
¿Qué oportunidades se capitalizaron? ¿Qué
obstáculos se evitaron? (Attoe, 1982: 40)

Se incluyen en el conjunto de circunstancias específicas a los “condicionantes tecnológicos” que abordan los sistemas constructivos, materia prima, fuerza de trabajo, equipos de climatización y acondicionamiento para el confort, políticas de mantenimiento y costos. En este segmento del método, se observó que hay aspectos mezclados correspondientes a otras condicionantes como las de contexto natural y económicas que deben ubicarse donde corresponde.

El método en cuestión también sugiere comprender los *factores condicionantes de contexto*, tanto natural como artificial. De hecho, en relación al contexto artificial Segre y Cárdenas opinaban: “Si la obra se ubica en un paisaje urbano, deben analizarse las características del mismo, si se produce una relación de similitud o de contraste entre el sistema analizado y el contexto construido” (*Crítica arquitectónica*, 1982: 179). Las características a analizar en el contexto natural/artificial, se señalan escasamente y por lo tanto es pertinente que dentro de estas se adhieran otras. En lo concerniente al contexto natural, serán los factores climáticos como temperatura, soleamiento, vientos, humedad, precipitación pluvial; factores contaminantes, la zona de vida, vegetación, geología, topografía, hidrología, vulnerabilidad a desastres por factores naturales. Los temas requieren ser expresados por medio de mapas, diagramas o esquemas. Para el contexto artificial será necesario analizar la traza, uso del suelo, la vialidad, la imagen urbana, la tipología archi-

tectónica, los servicios e infraestructura existentes.

Finalmente, el método propone en las circunstancias específicas a la exploración de los *factores condicionantes del sistema de repertorio*, los cuales serían los referentes de obras propios o ajenos con la misma unidad temática, es decir, aquellos que el proyectista o el inversionista pudieron considerar, tanto del ámbito nacional como internacional, y que por lo tanto, constituyen experiencias previas que se relacionan y que pudieron influir en la concepción del nuevo objeto arquitectónico. Concerniente a este aspecto, Attoe opina:

Raras veces se puede criticar a un artista por una sola muestra de sus actividades. Es necesaria la comprensión de la lógica del desarrollo del artista para la discriminación de sus intenciones en cualquier obra individual. Al alcanzar esta comprensión, el fondo se amplía y refina sin lo cual el juicio es ciego y arbitrario. (Attoe, 1982: 37)

En ese sentido René Brenes en su *Libro IV de Teoría General de la Arquitectura* presenta las *condicionantes humanas* que conciernen a la escala y la antropometría (Brenes, 1994: 175), a las que deben añadirse las *condicionantes económicas/financieras*, que deben observarse de forma particular y que afectan de manera positiva o negativa la labor del proyectista.

Los factores analizados en esta fase son determinantes en el método pues la crítica envuelve un riguroso conocimiento de todo su contexto y “[...] es inherente al científico y el artista porque el descubrimiento y la creación implican un continuo cuestionamiento de la reali-

dad, una reflexión profunda del entorno físico, social y cultural” (Ochoa, 2005: 29). De hecho, al conocer el conjunto de condicionantes, se tendrá los elementos para emitir juicio sobre la respuesta que el diseñador realizó en el objeto arquitectónico, lo cual daría paso a la siguiente etapa.

3. Análisis interno del sistema de estudio

Corresponde a la desarticulación del sistema en los subsistemas componentes, tales como la unidad temática, zonas y ambientes arquitectónicos. También se propone en esta parte el análisis de *elementos de determinación espacial* como columnatas, escaleras, techos, paredes, pisos y otros; *elementos componentes* que conforman los elementos de determinación espacial como las columnas en la columnata; y *elementos primarios o figuras* como decoraciones, capiteles y otros. Usualmente, estos últimos estarán ausentes en las formas de la arquitectura moderna.

Esta tercera fase abarca el análisis de los subsistemas de *códigos arquitectónicos*, adentrándose a los *códigos funcionales*, con la respuesta a las necesidades sociales o individuales, distribución de los espacios, sus relaciones, dimensionamiento, relación entre actividad y equipamiento, lo cual requiere revisar el programa arquitectónico. No obstante, hay otros parámetros que pueden cohesionarse al método en el análisis funcional, como ubicación de los ingresos, secuencia, frecuencia y contrastarlos con las necesidades y actividades. Igualmente, es conveniente confrontar la circulación

y el espacio-uso en donde se establece la configuración de estos elementos, su ubicación, sus metros cuadrados, porque: “El espacio-uso, foco primario de la toma de decisión en la arquitectura, hace referencia a la función; la circulación es el medio por el que se engrana el diseño” (Clark y Pause, 1997: 5) aspectos que constituyen un factor imprescindible en el proceso de la crítica. De igual manera, dentro de los códigos funcionales enmarcados en la arquitectura moderna, puede encontrarse uno de los principios de Le Corbusier: la planta libre, la cual permitía la flexibilidad funcional en la distribución de los espacios (Frampton, 2002: 158).

Asimismo, el método propone el análisis de los *códigos técnico-constructivos*, es decir, las características de las tecnologías empleadas, como materiales y caracterización de los elementos técnico-constructivos. Ha de recordarse que hay consideraciones estructurales que conciernen principalmente a obras del Movimiento Moderno, por lo que estos códigos exigirán analizar, por ejemplo, cuestiones como las propuestas de Frank Lloyd Wright, quien argumentaba que los apoyos verticales –y desde el punto de vista económico– no convenía ubicarlos en las esquinas de la caja, sino a “cierta distancia”, de los extremos, reduciendo el claro de las vigas. Otro aporte del estadounidense era el principio de “materiales presentados por lo que son”, como el hormigón visto utilizado por Le Corbusier en varias obras (Frampton, 2002: 154-155) aspectos que constituirían un código constructivo a observar en el análisis crítico. Y es que ha de recordarse que el

uso del concreto, el acero y el vidrio, será frecuente en la arquitectura moderna, al igual que el “muro cortina”, que remarcaba la fachada libre y estaba presente como elemento significativo.

Los *códigos formales*⁷ incluirían, según el método de Segre y Cárdenas: “a) criterios de composición formal; y b) caracterización de la especificidad de la forma: tamaño, color, textura, volumen, etc.” (*Crítica arquitectónica*, 1982: 194). Además de lo señalado se propone cohesionar otros códigos de la parte formal. Puntualmente deben considerarse los ejes ordenadores

de diseño, el sistema de ordenamiento que se vincula con las circulaciones-espacio uso. De igual manera identificar la geometría utilizada, que en la mayoría de casos modernos supone ser euclidiana, pero podrían encontrarse otras. Se suma al análisis el uso de conceptos de diseño como la repetición, la jerarquía, sustracción, adición, equilibrio y la simetría.⁸

No obstante como evolución del movimiento moderno, podrían identificarse otros códigos de composición formal, de acuerdo al punto de vista de Bruno Zevi en su libro *Leer, escribir, hablar ar-*



Muro cortina en *Edificio Italia*, obra de Pelayo Llarena y Nino Putzo (1958) en la ciudad de Guatemala. Fotografía: Andrés Acevedo, febrero de 2015. Derechos de Jorge Mario López Pérez (JMLP)

7 Roberto Segre, amplía la reflexión de los códigos formales y funcionales en el Movimiento Moderno en su libro *Arquitectura y Urbanismo Modernos, Capitalismo y Socialismo*, que fue escrito posterior a la realización del método de análisis crítico (Cfr. Segre, 2005: 175-198).

8 Los norteamericanos Roger Clark y Michel Pause en su libro *Arquitectura: Temas de Composición*, señalan una serie de aspectos convenientes y que aportan en la evaluación de los códigos formales, con una diversidad de gráficos.

quitectura, al aseverar que se reduce la repetición del módulo, saliendo además de la estricta y rígida alineación. Podría inferirse que la flexibilidad y diversidad prevalecen en la forma de la ventana, por la función de cada ambiente al cual sirve (Zevi, 1999: 21-25). En consonancia a esa postura surge la asimetría,⁹ así como también, “la descomposición de la caja”, al convertir en planos separados el techo, las paredes, el suelo, con aberturas que permiten un espacio más dinámico.¹⁰ Es indispensable considerar, en esta parte del análisis, los cinco principios de Le Corbusier (Benévolo, 1994: 461-462),

como lo fue el uso de los *pilotis* en los casos de arquitectura moderna. Otros códigos formales serían el voladizo¹¹ y el uso del color, donde quizá se puede acudir a uno de los principios del neoplasticismo.¹²

Más adelante se incluyen los *códigos espacio-ambientales*, los cuales se enfocan al análisis de la cualificación ambiental, como la iluminación, color, factores psico-perceptivos. La cualidad espacial se evalúa aquí por la secuencia, integración y relación con la escala humana. Se ubican en este aspecto las interrelaciones espaciales, que al igual que el color, se considera deben estar ubicadas dentro de

Edificio de Rectoría en la Universidad de San Carlos de Guatemala, obra de Raúl Minondo, Carlos Haeusseler, Jorge Montes y Roberto Aycinena 1960. Fotografía: JMLP, abril 2014



9 Existió distanciamiento del Movimiento Moderno hacia la simetría porque “había sido desterrada pues representaba una desviación de la sujeción de la forma a la función, una atadura que contradecía la conquistada libertad de la planta proclamada por Le Corbusier” (Waisman, 1990: 60).

10 Esto surge a partir de la propuesta del “De Stijl”, pero Bruno Zevi acota que esta invariante no fue imaginada en 1917 por De Stijl y que podía observarse el convento de los Felipenses, concebido por Borromini, un enorme bloque, desmembrado en sectores funcionales, similar descomposición de bloques lo tuvo la escuela de la Bauhaus, ideado por Walter Gropius. La descomposición, suele ser una de las invariantes más importantes en el lenguaje moderno, siendo uno de sus mejores exponentes Mies van der Rohe, como lo representa en el pabellón de Alemania en Barcelona en 1929 (Zevi, 1999: 49-50).

11 En esta invariante, Zevi revivió la proposición de la arquitectura orgánica y a partir del juego estructural que desarrolla Frank Lloyd Wright, con el ejemplo de la “casa de la cascada” realizada entre 1936 y 1939 (Zevi, 1999: 59).

12 Uno de los principios primordiales que diferencian el Neoplasticismo es el punto xv, acerca del color, donde se afirma que es uno de los medios elementales para hacer visible la armonía de las relaciones arquitectónicas (Zevi, 1999: 326-327). Las aplicaciones de esta teoría se aprecian en la casa Schröder de Gerrit Rietveld.

los códigos formales. Es notorio que existen algunos vacíos en esta parte del método, al tener parámetros muy limitados para los códigos ambientales, pues dentro de éstos deberían incluirse la orientación del edificio, la calidad de la ventilación, el control de la humedad, calidad y tipo de iluminación y el uso de parteluces, entre otros. Además puede incluirse el emplazamiento del edificio en el terreno, relacionado con su topografía, la relación interior-exterior, el uso de la vegetación y el aprovechamiento de visuales.

Finalmente y puntualizando en la arquitectura moderna, se puede identificar el uso de la “terrazza-jardín” propuesta por Le Corbusier, que buscaba generar cierta humedad en las losas de hormigón armado, en auxilio de cuidar la temperatura por la contracción. Este último código ambiental a la vez se constituye como un elemento técnico-constructivo.¹³

Para finalizar esta fase del método, se estudian los *códigos simbólico expresivos*, que “son los que partiendo de la caracterización de los códigos anteriores le imprimen determinados valores simbólicos a la obra, que la trascienden, los cuales se dan a través de las experiencias de los elementos humanos, que intervienen en ella” (Segre y Cárdenas, *Crítica arquitectónica*, 1982: 195), es decir, las relaciones con los componentes culturales contenidos en la relación inversionista-proyectista-usuario; el sistema de simbolización primario; y el sistema de simbolización secundario o referido.

Ha de señalarse que el análisis de los códigos arquitectónicos requiere de una acuciosa graficación analítica, cuestión que constituyó un vacío en el método analizado. El propósito de su inserción es evidenciar vínculos entre las respuesta funcional y morfológica, entre la funcio-



Luz cenital natural en *Guggenheim Museum* de Nueva York, obra de Frank Lloyd Wright, 1959. Fotografía: JMLP, octubre de 2012

13 Es ineludible señalar que un ejemplo emblemático de la terraza jardín es la Villa Savoye de Le Corbusier (Cfr. Benevolo, 1994: 461,462 y Giedion, 2009: 544-548).

nal y estructural o entre la morfológica y la estructural, para encontrar así la esencia en la composición en un *partí*.¹⁴ En los ejercicios guiados por el autor de este artículo y desarrollados por alumnos de la maestría en diseño arquitectónico de la USAC, fue decididamente necesario realizar dibujos y gráficos a juicio de ellos mismos y en complemento a las propuestas del método Segre-Cárdenas, a fin de expresar mejor el análisis crítico, con lo cual se obtuvieron mejores resultados. El caso analizado por la estudiante Paola De Matta fue la Mediateca en Sendai obra de Toyo Ito quien encontró la esencia de la composición en la fluidez de los espacios tanto en planta como en sección, al observar los elementos de circulación vertical que perforaban el cubo del edificio. Graficar y apoyarse en diagramas para hacer análisis crítico, ha sido también un tema importante para Attoe:

Los medios gráficos son útiles a la crítica pictórica porque mucha de la información acerca de los edificios se registra y transmite mejor en forma no verbal.

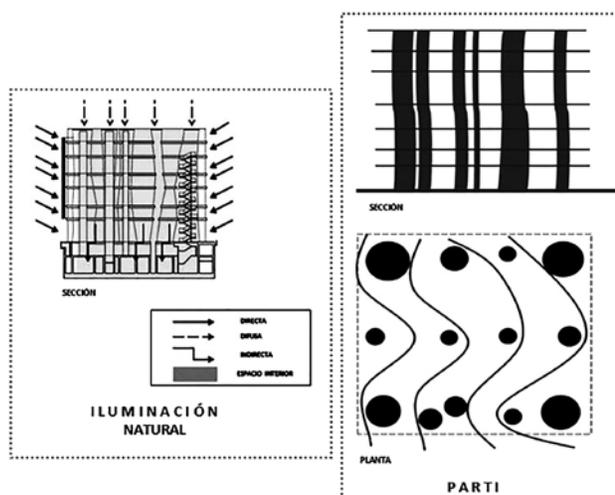
Por ejemplo, los diagramas explican cómo se arman las partes de un edificio, cuáles son sus relaciones y para qué sirve el edificio esencialmente. (Attoe, 1982: 32)

4. Análisis de los valores del significado

Hay cuatro valores que se proponen en el método estudiado: el primero de ellos fue el *valor social*, concerniente a el carácter de la necesidad que satisface desde el punto de vista social: individual/colectivo; incluye el valor de uso para el colectivo social, grupo social o individuo, cuando existe coincidencia de intereses entre inversionista, el proyectista y el usuario; además el valor de cambio para un grupo social, cuando no existe coincidencia de intereses y se concibe la arquitectura como una mercancía para obtener ganancias de beneficio para el inversionista; el valor de participación del colectivo social, que aplica particularmente a obras que solucionan necesidades de la colectividad.

Análisis gráfico parcial de la composición y luz natural de la Mediateca en Sendai (2001), Obra de Toyo Ito.

Fuente: Trabajo académico del curso de Laboratorio de Diseño Arquitectónico 1, Maestría en Diseño Arquitectónico, Facultad de Arquitectura de la USAC. Los gráficos se realizaron con base a la guía de Clark y Pause, *Arquitectura, temas de composición* (1997). Elaboración: Linda Paola De Matta Del Cid, febrero de 2012



14 Para profundizar lo concerniente a abstracciones gráficas y *partí*, véase la propuesta de Clark y Pause, *Arquitectura, temas de composición* (1997).

(Segre y Cárdenas, *Crítica Arquitectónica*, 1982: 176, 227, 228 y Cárdenas, *Problemas de teoría de la arquitectura*, 1998: 186).

El segundo valor considerado fue el *funcional*, para conocer el nivel de solución a la necesidad funcional que satisface; la jerarquización de las funciones; nivel de solución en el uso físico-funcional. También se incluye la solución en la adecuación del ambiente físico, como iluminación, luz, color; acústico, climatológico. Pero acá hay que acotar que estos aspectos son concernientes al valor ambiental, valor tecnológico y por lo tanto deben reubicarse. Apropriadamente se propone considerar el nivel de solución en el uso psico-perceptivo y la tendencia a la transformación, con la aplicación de conceptos de flexibilidad, convertibilidad, posibilidad de crecimiento.

El tercer valor fue el *tecnológico*, para estimar el nivel de la tecnología aplicada; la adecuación de la respuesta técnico-constructiva; la utilización de los recursos de materia prima, mano de obra, planificación del mantenimiento y los parámetros técnico-económicos/costos. El valor económico se considera que debe tratarse aisladamente, al abarcar todas las fases de la obra arquitectónica desde su concepción hasta su concreción en la ejecución.

El cuarto y último valor propuesto fue el *ideológico/expresivo*, que implicaba la integración o ruptura respecto al nivel de expresión artística dominante; represen-

tación o ruptura del sistema de valores del grupo social, y otros (en el caso de arquitectura moderna pudo ser la ruptura al tener el arraigo de la arquitectura clasicista en muchos países).

Después de mostrar estos valores es necesario preguntarse ¿Qué sucede con los las cuestiones urbanas, históricas y de autoría de las obra? Además, ¿Sería necesario tratar, de forma independiente, algunos aspectos que requieren atención puntual como la cuestión ambiental, la morfológica? Se observa que el aporte del método Segre-Cardenas en la valoración de la arquitectura y en la especificidad de la moderna, presentaba algunos vacíos. Resulta ineludible ordenar y cohesionar otros valores para completar esta fase con fines de encontrar la relevancia de la obra arquitectónica.

Consecuentemente con esos vacíos, es necesario revisar algunas otras guías de valoración, como la de Ivan San Martín, quien bajo un criterio particular, propone considerar los siguientes diez valores en el objeto arquitectónico moderno:¹⁵ 1) valor histórico, por ser significativo de una época, la durabilidad del interés de teóricos o diseñadores y por los hechos que pudieron darse en el desarrollo de la obra y su puesta en uso;¹⁶ 2) valor autoral, por la relevancia que implicó para el repertorio del autor o autores y la importancia del trabajo en equipo; 3) valor social, al encontrar la satisfacción

15 La propuesta se convierte en un híbrido, en el cual se considera que hay mayor oportunidad de valorar el objeto arquitectónico en sus diferentes componentes y encontrar sus mayores fortalezas para ser reconocidas (Véase a Cárdenas, *Problemas de la arquitectura moderna*, 1998: 186-188, 193; Diniz y Naslavsky 2009; Segre y Cárdenas, *Crítica Arquitectónica*, 1982: 225- 237 y San Martín, 2009).

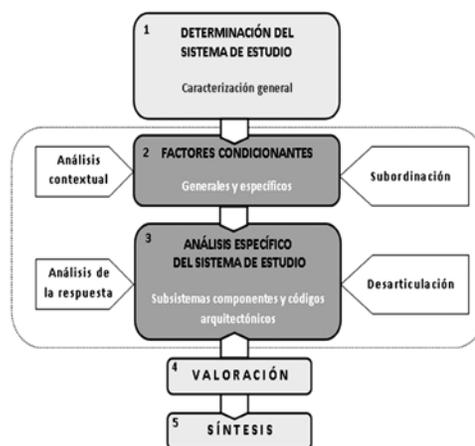
16 Alexandra Lange, en su libro *Writing About Architecture*, hace referencia a un conjunto de cinco valores propuestos por el historiador Alois Riegl, relacionados con la preservación del arte y la arquitectura. Dentro de estos se encuentra el valor histórico, como un indicador de que algo importante ocurrió en el lugar (Lange, 2012: 79-80).

de intereses colectivos o individuales de una sociedad y en la medida que exista una mayor identificación entre usuarios y obra (Segre y Cárdenas, *Crítica arquitectónica*, 1982: 227); 4) valor funcional, al evaluar la eficiencia en la respuesta a las necesidades, si se logra un alto grado de satisfacción de las mismas, como la adecuada distribución de espacios para cubrir las actividades pero también vinculado al confort ambiental para realizarlas; 5) valor morfológico, por la relevancia de la composición y fidelidad en el uso del lenguaje moderno en sus conceptos formales y espaciales; 6) valor estético, por el reconocimiento de su belleza de un grupo representativo de la sociedad; 7) valor cultural, cuando existe trascendencia dentro de la cultura arquitectónica a partir de los valores artísticos de una región; 8) valor tecnológico y constructivo, dado por el modo en que se respondió a las condicionantes específicas y aprovechamiento de las tecnologías constructivas, mano de obra y materiales del lugar en contribución al desarrollo de las nuevas técnicas constructivas; 9) valor ambiental, por el logro alcanzado en el confort a través de la respuesta al contexto natural, la relación con el lugar y el respeto al ambiente; y, 10) valor urbanístico, al existir una notable contribución al entorno urbano en su imagen, en la integración a la traza, entre otros (San Martín, 2007 56-58).

5. Síntesis crítica

Contempla la jerarquización de los valores dentro del sistema urbano-arquitectónico, el cual supone la interrelación entre los valores de significado, donde puede dar-

se el equilibrio entre ellos o el predominio de alguno. Además, el método se sugiere en esta última etapa la evaluación de la obra, al encontrar los aspectos positivos y aportes, los negativos y limitaciones; proyección de la obra en el tiempo: valor en el presente/valores que toma del pasado/trascendencia futura y; significación de la obra dentro de la cultura nacional, pues el propósito fundamental es encontrar el valor general de la obra. Categóricamente, el método atina al incluir ésta última fase, donde además es beneficioso encontrar aquellos valores que son relevantes.



Modelo de Segre-Cárdenas para el análisis crítico y valoración de la arquitectura. Elaboración: JMLP, agosto de 2015.

Conclusiones

Aun cuando Roberto Segre y Eliana Cárdenas concibieron la arquitectura como fenómeno social desde el punto de vista marxista, su método y parámetros aún constituyen una base importante para quienes abordan el análisis crítico de la arquitectura desde diferentes contextos. Las principales debilidades y vacíos en los parámetros del método que se encontraron

fueron abarcados de forma sucinta mediante códigos arquitectónicos y valores, donde hubo necesidad de cohesionar y completar. Además el método no sugería el trabajo gráfico para su análisis y afrontar la crítica con apoyo del recorrido y de forma vivencial cuestión en la que sí ha insistido Alexandra Lange. Las fortalezas del método se perciben en la consideración de las cinco fases y el enfoque de análisis contextual a partir de las condicionantes generales y particulares para tener una proximidad fiel a la realidad.

Asimismo estudiar el sistema social se hacía indispensable para una mejor comprensión de la respuesta del objeto arquitectónico, en los aspectos funcionales, morfológicos, ambientales y técnico-constructivos. Se reitera que para el proceso de un análisis será indispensable la expresión gráfica en sintonía con las apreciaciones escritas y contribuirá a que sea completo. En el análisis crítico, deberá incluirse la interpretación axiológica que se constituye en la parte más importante para encontrar el *mérito* de la obra arquitectónica y que facilitará el camino a la síntesis crítica, que se interpreta también como la sinopsis de todo el análisis crítico, ya que al no realizarse la valoración arquitectónica, el análisis crítico estaría incompleto. Los parámetros de análisis requerirán de un acucioso estudio de las diferentes fases inmersas en el hecho arquitectónico, desde el encargo, la proyección, la construcción, la puesta en uso, contrastándolas con los factores de subordinación que son las condicionantes generales, particulares, las necesidades, el contexto.

Es sensato indicar que es imposible abarcar el universo de aspectos influyentes en la respuesta del objeto arquitectónico, como opina Josep María Montaner: “Esto no implica que el crítico pueda interpretar completamente todo lo que compone la complejidad de la obra arquitectónica, ni que pueda agotar las raíces de la capacidad creativa del arquitecto” (2009: 8). El método proponía en sus fases una serie de aspectos que exigían bastante información, la cual no siempre está al alcance; en todo caso, sería comprensible y el resultado de la aplicación no sería radicalmente afectado si fuesen pocos los aspectos no incluidos. Pero si se desea hacer un análisis crítico y valoración con “rigor científico” es necesario obtener la mayor cantidad de fundamentos, dada la importancia de contextualizar adecuadamente como se advirtió en el método, es decir, no está destinado a realizar un ensayo crítico de un edificio para un periódico, sino es mucho más profundo y extenso.

El desarrollo de este trabajo, ha permitido concretar una herramienta que se constituye como una opción más para ordenar el proceder de un crítico de la arquitectura de forma integral, lo cual consideramos puede ser su principal contribución. De forma diáfana, la tarea crítica requiere un alto empoderamiento de la teoría, historia, la experiencia en la práctica de la arquitectura, tanto en el ámbito proyectual como en la materialización de la obras, para obtener resultados dignos. Por lo tanto, los alcances de la crítica se verán afectados por el cúmulo de conocimientos, el método, la capacidad de

análisis y síntesis, intuición y sagacidad de quien la realiza. Consecuentemente se tendrán diversas respuestas para criticar y valorar un mismo objeto arquitectónico. Finalmente, con las proposiciones desarrolladas, se favorece el camino para

realizar una crítica de la arquitectura de una forma integral. Contundentemente afirmamos que la exclusión de esta importante actividad sería perjudicial para llevar a cabo una práctica de la arquitectura pertinente y con acierto. ▲▼

Bibliografía

- Attoe, Wayne. *La Crítica en la Arquitectura como disciplina*. México: Editorial Limusa, 1982. Consultado en la web el 20 agosto 2015: <http://myslide.es/documents/attoe-wayne-la-critica-en-la-arquitectura-como-disciplina.html>
- Benévolo, Leonardo. *Historia de la arquitectura moderna*. [trad. de Mariuccia Galfetti, Juan Díaz de Atauri, Anna María Pujol i Puigvehí, Joan Giner y Carmen Artal] Barcelona: Gustavo Gili: 1994
- Brenes, René. *Teoría general de la arquitectura*. Panamá: Editorial Universitaria, 1994
- Cárdenas, Eliana. *Problemas de Teoría de la Arquitectura*. México: Universidad de Guanajuato, 1998
- Clark, Roger y Michael Pause. *Arquitectura: Temas de Composición*. México: Gustavo Gili, 1997
- Frampton, Kenneth. *Historia crítica de la arquitectura moderna*. [trad. Jorge Sainz] Barcelona: Gustavo Gili, 2002.
- Giedion, Sigfried. *Espacio, tiempo y arquitectura*. [trad. Jorge Sainz] Barcelona: Reverté, 2009
- Lange, Alexandra. *Writing About Architecture, Mastering the language of buildings and cities*. New York: Princeton Architectural Press, 2012
- Montaner, Josep María. *Arquitectura y Crítica*. Barcelona: Gustavo Gili, 2009
- San Martín, Iván. "La asimilación y valoración cultural del Movimiento Moderno en la arquitectura religiosa del Siglo XX". *El Arte Mexicano en el Imaginario Americano*. México: UNAM, 2007
- Segre, Roberto. *Arquitectura y urbanismo modernos, capitalismo y socialismo*. La Habana: Félix Varela, 2005.
- Segre, Roberto y Eliana Cárdenas. *Crítica arquitectónica*. Quito: Colegio de Arquitectos de Pichincha, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, 1982
- Tournikiotis, Panayotis. *La historiografía de la arquitectura moderna*. Madrid: Gráficas Monterreina, 2001.
- Villagrán, José. *Teoría de la Arquitectura*. México: UNAM, 1988
- Waisman, Marina. *El interior de la Historia*. Colombia: Escala, 1990
- Zevi, Bruno. *Leer, escribir, hablar arquitectura*. Barcelona: Apóstrofe, 1999

Hemerografía

- Farrés, Yaser y Roberto Segre. "Cinco decenios de teoría de la arquitectura en Cuba (1963-2013) y un diálogo intergeneracional: entrevista a Roberto Segre". *ACE: Arquitectura, Ciudad y Entorno* 8.23 (2013).
- Ochoa, Alejandro. "Crítica arquitectónica: una asignatura pendiente en la formación de los arquitectos" *Boletín Espacio Diseño*, 134 (2005)
- Santa Ana Lozada, Lucía. "Crítica y arquitectura, reseña de *Writing About Architecture* de Alexandra Lange". *Academia XXII*, UNAM (2013)
- Segre, Roberto. "El adiós del maestro a su discípula". *Archipiélago* 17.67 (2010)

Ponencias y conferencias

- Diniz, Fernando y Guilah Naslavsky. "Valores de la arquitectura moderna". Ponencia presentada en el 1er. curso latinoamericano sobre la conservación de la arquitectura moderna. MARC/AL, Brasil, (2009)
- Mendes, Silvio y Lucía Hidaka. "Una declaración de importancia en ejemplos de la arquitectura moderna". Ponencia presentada en el 1er curso latinoamericano sobre la conservación de la arquitectura moderna. MARC/AL, Brasil, (2009)

Tesis

- Farrés, Yaser. "Críticas Decoloniales a la Arquitectura, el Urbanismo y la Ordenación del Territorio, Hacia una territorialización de ambientes humanos en Cuba". Tesis doctoral. Universidad de Granada, 2013